



29 de mayo, 2020

-

Omar me visitó hace poco tiempo en el decanato de la FADU. Quería que conversáramos de algunos temas que le daban vueltas en la cabeza y me propuso una reunión. Como siempre, él tenía muchas ideas para proponerle a la Facultad. Su pasión por la docencia, por las matemáticas y por las artes eran una combinación tan poco frecuente como explosiva. Quizás por eso cuando parecía que ya nada podía superar a su iniciativa anterior nos sorprendía con una nueva propuesta que en la dulzura de su relato y en la ilusión de su mirada nos abrazaba y acababa por involucrarnos a todos. Esa era su magia.

Sentíamos mucha afinidad humana por lo que no fue de extrañar que la conversación fuera derivando con naturalidad en otros temas. Me habló de su preocupación porque percibía que la investigación en enseñanza era insuficientemente valorada en la Universidad. Sólo la publicación de artículos en revistas científicas parecería sostener el prestigio académico de los matemáticos. Sin embargo él entendía que también resultaba un desafío irrenunciable para la vitalidad de su disciplina cautivar a los jóvenes estudiantes en las aulas. Por eso era imprescindible investigar en formas novedosas de enseñanza que estimulen el placer del pensamiento y de la innovación. Omar lo sabía y puso todo su talento a trabajar en ese sentido. Por eso sus alumnos percibieron las matemáticas de una manera diferente, por eso lo querían y valoraban tanto.

La conversación siguió y casi sin darnos cuenta estábamos hablando de nuestras vidas, de nuestros padres, de nuestros hijos y de todo aquello que influye y determina quienes somos, de nuestras vocaciones y pasiones.

Así fue que en un momento me contó de una idea que estaba trabajando desde hace tiempo. Me contó de lo inapropiado que le parecía la denominación de nuestra especie como "*Homo Sapiens*". No somos el "*hombre que sabe*" –me dijo– somos el "*hombre que aprende*". Esa ha sido la principal diferencia de nuestra especie respecto a las demás: no "*saber*" sino "*aprender*".



Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo
UDELAR

D: Br. Artigas 1031
C.P.11200
Montevideo
Uruguay

T: (+598) 2 408 81 69
(+598) 2 400 11 06
int. 123

F: (+598) 2 400 60 63

W: www.fadu.edu.uy

¡Esa idea me cautivó! Define perfectamente a Omar y a todos los grandes pensadores: la humildad de querer *aprender* frente a la soberbia de pretender *saber*. Me adelantó más de su trabajo: me dijo que averiguó como se diría en latín “*hombre que aprende*” para proponerlo en su ensayo como nombre alternativo al *Homo Sapiens*. Cuando me nombró cual sería el nuevo nombre me pareció genial y traté de retenerlo pero no pude. “*No importa*” –pensé– “*se lo preguntaré a Omar cuando conversemos nuevamente*”. Pero nunca lo hice.

Quise retenerlo y no pude.

Creo que eso es lo que sentimos hoy todos los que lo conocimos.

Hasta siempre Omar y mil gracias.

Marcelo Danza
Decano. FADU UDELAR